

Servicios y participación en Yemen

Aisha M Saeed

Evaluar las necesidades de los refugiados y solicitantes de asilo con discapacidad ha sido tradicionalmente un punto que se ha descuidado en gran medida en los programas de asistencia a los refugiados. Las evaluaciones en Yemen han puesto de relieve las deficiencias en la provisión de servicios y han permitido a los actores locales priorizar como corresponde.

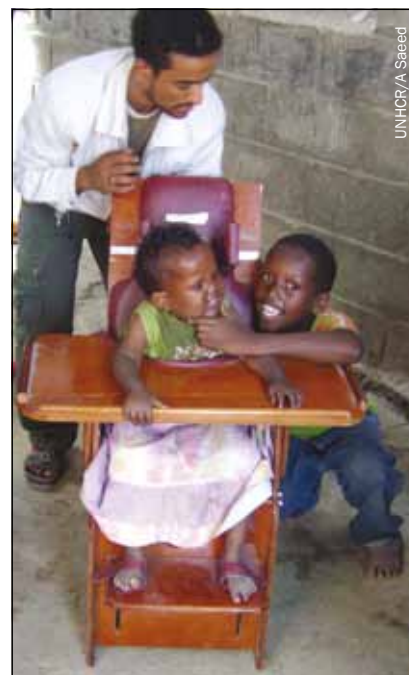
Yemen recibe a cientos de refugiados y solicitantes de asilo cada año debido a su situación estratégica y es el único país de la Península Arábiga que firmó la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y el Protocolo de 1967. Sin embargo, Yemen no dispone de una legislación nacional sobre refugiados, una política sobre solicitantes de asilo, ni de una institución para tratar las cuestiones relativas a los refugiados y otros sectores de población que soliciten asilo en el país. Las cuestiones relativas a los refugiados y solicitantes de asilo se rigen en su mayoría por diferentes provisiones de las leyes nacionales.

De un total de 170.000 refugiados somalíes censados a su llegada, unos 13.000 vivían a finales de 2009 en el campo de Kharaz, 24.000 en la capital, Saná, y 15.000 en la zona urbana de Adén. El resto se encuentra dispersos por otras provincias o han abandonado el país.

Los refugiados con discapacidad que se encuentran en el campo de Kharaz y en la zona urbana de Adén fueron identificados por varios socios del ACNUR sin emplear una única metodología. ADRA utiliza sistemas de evaluación socioeconómica e Interkos emplea la Herramienta para Identificación de Personas en Situación de Mayor Riesgo (HIPSMR), que desafortunadamente no ofrece suficiente información como para permitir la distinción entre deficiencias sensoriales y discapacidad mixta, ni se incluye la discapacidad como indicador dentro de otras categorías de riesgo (por ejemplo, mujeres en situación de riesgo o ancianos), sino que se incluye sólo en la categoría de necesidades sanitarias y discapacidad. Save the Children Suecia identificó a los niños con discapacidad del campo de Kharaz mediante encuestas puerta a puerta. Realizadas en colaboración con el Ministerio de Asuntos Sociales y Trabajo del gobierno yemení en Adén, pusieron de manifiesto muchas de las deficiencias que existían en la provisión de servicios a niños con discapacidad y se recomendó que:

- A los niños se les debería remitir a especialistas médicos de Adén o se debería enviar a estos especialistas a los campos para que detectaran e indicaran qué apoyos técnicos y otros tipos de ayuda médica serían necesarios para estos niños.
- Debería fortalecerse la creación de capacidades relevantes para el creciente número de trabajadores comunitarios.
- Los niños deberían ser asignados entre los trabajadores sociales de acuerdo a su discapacidad y la capacidad de estos trabajadores, y no según su lugar de residencia dentro del campo.
- Se debería tratar en concreto los problemas oculares de los niños.

La Asociación para el Desarrollo de las Personas con necesidades especiales (ADPSN, por sus siglas en inglés) –una asociación local que ayuda a personas con distintos tipos de discapacidad–, en colaboración con la Comisión de Mujeres Refugiadas y ACNUR, llevó a cabo una encuesta de evaluación participativa en el campo de Kharaz. Ello implicó grupos de discusión estructurados y semiestructurados con refugiados con discapacidad de distinto género, edad y grupo étnico, con familiares de niños con discapacidad, con el personal de las agencias implementadoras y con los representantes de las comunidades. El estudio puso de manifiesto los numerosos defectos de las intervenciones destinadas a los refugiados que conviven con una discapacidad. Entre tales defectos se incluía el no remitir adecuadamente a los pacientes a tratamientos especializados, así como la carencia de servicios de salud destinados a cuidar de la salud visual y auditiva (pese al significativo número de refugiados que sufrían deficiencias de este tipo), la carencia de apoyos técnicos y la ausencia de proyectos de generación de ingresos o de planes de formación profesional para los refugiados con discapacidad. El informe también mostró que los trabajadores de rehabilitación



Las sillas altas para los niños refugiados han sido fabricadas por personas con discapacidad del taller ocupacional a cargo de la Asociación para el Desarrollo de las Personas con Necesidades Especiales, Adén.

comunitarios y los trabajadores sociales no estaban adecuadamente formados para asistir a los refugiados con discapacidad intelectual.

Los servicios para los refugiados con discapacidad

Las actividades actuales se centran en el asesoramiento por parte de los trabajadores de rehabilitación comunitarios y los trabajadores sociales, en la asistencia social parcial para la mayoría de los refugiados con discapacidad vulnerables y en una atención médica limitada. Pero no existe un enfoque multisectorial amplio que tenga en cuenta las diversas formas de discapacidad y la necesidad de integrar las necesidades de los refugiados con discapacidad en todas las actividades programáticas de los diversos sectores.

Los niños refugiados con discapacidad se enfrentan a numerosos obstáculos –tanto en los campos, como en los entornos urbanos– que dificultan gravemente su acceso a la educación; empezando por la falta de acceso físico a las escuelas, muchas de las cuales no disponen de rampas para sillas de ruedas y quedan alejadas de muchos niños con discapacidad. Los niños refugiados con deficiencias visuales y auditivas carecen de apoyos técnicos y no disponen de profesores cualificados con la formación necesaria para satisfacer los requisitos educativos de los refugiados con discapacidad. No

hay clases para niños con dificultades del aprendizaje en ninguna de las escuelas que acogen a refugiados.

La asociación ADPSN firmó un acuerdo en 2009 para ser socio del ACNUR.

Este acuerdo permitió a los refugiados con discapacidad acceder más fácilmente a servicios de rehabilitación como la fisioterapia, los apoyos técnicos y a la formación profesional ofrecida por ADPSN en un centro del gobierno (supervisado por la asociación) destinado a la rehabilitación de las personas con necesidades especiales. La asociación también ofrece una mejora de las competencias como formación en intervención temprana para el personal de las agencias (incluidos los trabajadores sociales comunitarios de los campos), instrucción para formadores con el fin de que conciencien al personal de las escuelas sobre cuestiones de discapacidad y un curso en fisioterapia para el personal médico de Adén y del campo.

La labor de los trabajadores sociales comunitarios en el campo es supervisada por Save the Children Suecia y se implementa mediante los esfuerzos combinados de los niños con discapacidad, sus familias, la comunidad, las escuelas y los servicios sociales, médicos y educativos. El principal objetivo es promover el derecho de los niños con discapacidad a integrarse en la comunidad, así como a la educación y a la atención médica. Cuatro trabajadores sociales comunitarios bajo la cercana supervisión de la dirección de la escuela llevan a cabo visitas a domicilio regulares para enseñar a las familias ejercicios de rehabilitación mediante el uso del manual de la Organización Mundial de la Salud. Los trabajadores sociales comunitarios también tratan de coordinarse con las clínicas acerca de los casos de referencia para cirugía y tratamiento fuera del campo y, por último, para incluir a los niños con discapacidad en las escuelas generales.

La participación y la autogestión de la comunidad

La evaluación sobre participación realizada con refugiados con discapacidad

señaló que la discapacidad se percibe como una carga para la comunidad. Ninguno de ellos es miembro de ningún comité o subcomité del campo. No se involucran en las tareas de planificación y de programación. La información se

Como medida preventiva, ACNUR y el PMA quieren solventar la necesidad de artículos adicionales para dárselos a los niños, dada la alta tasa de desnutrición crónica entre ellos y que influye en su desarrollo cerebral. La educación especial



Curso de alfabetización informática ofrecido por la Asociación para el Desarrollo de las Personas con Necesidades Especiales, Adén.

transmite a las personas con discapacidad a través de los ancianos -los líderes del bloque donde residen-, los trabajadores sociales comunitarios, las clínicas y los trabajadores sociales. La primera vez que dos pequeños grupos de hombres y mujeres tomaron parte en la evaluación sobre participación anual llevada a cabo por ACNUR fue en 2007. En 2009 el proyecto para las personas con discapacidad les dio la oportunidad de reunirse y crear su propio comité en Adén y en el campo. El director del comité de Adén y los socios de ACNUR participaron en una reunión con ADPSN para debatir la coordinación y el plan de trabajo para 2010. El comité participa en la actualidad en las reuniones de coordinación de Adén cada mes y a los dos comités (el de Adén y el del campo) se les aumentarán las competencias como a cualquier otro comité de refugiados.

Entre los retos pendientes ha de incluirse la falta de oportunidades de trabajo para los refugiados en general y para los que sufren alguna discapacidad en particular.

para niños con discapacidad en el campo sigue siendo un reto, especialmente para quienes sufren discapacidad intelectual.

Lo que ha quedado claro es que dirigir un proyecto para refugiados con discapacidad en conjunto con una ONG local que ya está supervisando un centro del gobierno para personas con discapacidad tiene la ventaja de ser sostenible y tener un bajo coste. Al mismo tiempo, su impacto en la convivencia de los refugiados con la población local es significativa.

Finalmente, debe realizarse la identificación de las personas con discapacidad de forma regular y tratarse el tema de la dependencia de las personas con discapacidad.

Aisha M. Saeed (saeeda@unhcr.org) es auxiliar superior de servicios comunitarios en ACNUR, Yemen.